

# EL CATÓLICO AUTÉNTICO ES CATÓLICO MILITANTE

**Mt 10, 34-36** “No penséis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada. Porque vine a PONER AL HOMBRE CONTRA SU PADRE, A LA HIJA CONTRA SU MADRE, Y A LA NUERA CONTRA SU SUEGRA; y LOS ENEMIGOS DEL HOMBRE [serán] LOS DE SU MISMA CASA.”

Pero la división no viene de los cristianos, porque Cristo nos pide amar a nuestros enemigos, orar por los que nos persiguen, bendecir a quienes nos maldicen.

Cristo dijo que traería división porque sabía que el demonio y quienes son engañados por él se opondrían a su reinado en la tierra y rechazarían a sus discípulos.

**Los cristianos no son enemigos de nadie, pero sí tienen enemigos.**

**Mt 10, 16** “Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos; por tanto, sed astutos como las serpientes e inocentes como las palomas.”

## **Cristo nos encomendó una misión**

Aun sabiendo que el mundo se iba a oponer, que nos iba a rechazar, el Señor nos encomendó una misión de la que no debemos huir:

**Mt** “vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautícenlos y enséñenles”

**Hech** “serán mis testigos hasta los últimos rincones de la tierra”

**Mt 10, 27** “Lo que les digo en la oscuridad, háblenlo en la luz; y lo que escuchan al oído, proclámenlo desde las azoteas.”

**Y nos advirtió que del cumplimiento de esta misión depende nuestra entrada en la vida eterna:**

**Mt 10, 32-33** “Por tanto, todo el que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Pero

cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.”

**El cristiano tiene que cumplir una misión en la que está en juego su salvación, pero cumplir la misión le trae como consecuencia tener enemigos que pueden incluso quitarle la vida, por lo tanto, el cristiano auténtico no tiene más remedio que ser militante, prepararse para la batalla.**

## **Pío XII**

"Pertenece a la Iglesia militante, y es militante porque sobre la tierra los poderes de las tinieblas siempre sin descanso trabajan por aumentar la destrucción. No sólo en los lejanos siglos de la primitiva Iglesia, sino a través de todas las edades y en nuestros propios días, los enemigos de Dios y de la civilización cristiana atacan abiertamente el supremo dominio del Creador y los sacrosantos derechos humanos. No se perdona a rango alguno del clero; y los fieles -su número es legión-, inspirados por la

valiente dureza de sus pastores y padres en Cristo, permanecen firmes, listos para sufrir y morir, lo mismo que los mártires de la antigüedad, por la única y verdadera fe enseñada por Jesucristo" (*Pío XII, En la inauguración del Pontificio Colegio Americano del Norte, 15 de octubre de 1953*)

## **BENEDICTO XVI (21 mayo de 2012 a los cardenales).**

Hoy la palabra *Ecclesia militans* está algo pasada de moda; pero en realidad podemos entender cada vez mejor que es verdadera, contiene verdad. Vemos cómo el mal quiere dominar en el mundo y es necesario entrar en lucha contra el mal. Vemos cómo lo hace de tantos modos, cruentos, con las distintas formas de violencia, pero también disfrazado de bien y precisamente así destruyendo los fundamentos morales de la sociedad.

San Agustín dijo que toda la historia es una lucha entre dos amores: amor a uno mismo hasta el desprecio de Dios; amor a Dios hasta el desprecio de

uno mismo, en el martirio. Nosotros estamos en esta lucha y es muy importante tener amigos.

### **¿Contra quién es la batalla?**

Nunca contra las personas. Las personas, aun las que nos odian, nos desprecian y nos persiguen, son siempre seres creados a imagen y semejanza de Dios, amados por él con un amor infinito, y por ello merecen también ser amados por nosotros. Todo hombre es destinatario de la salvación de Cristo no importa el estado en que se encuentre su alma.

Los hombres que persiguen a los cristianos están siendo ellos mismos oprimidos por satanás, siempre con la cooperación de su voluntad, pero sólo Dios conoce hasta qué grado son responsables de su maldad, eso es algo que no nos toca juzgar.

**El enemigo es el demonio, Jesús lo llama homicida y padre de la mentira:**

**Jn 8,44** “...Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.”

Odio y mentira, se opone a lo que Dios es: amor y verdad. Jesús dijo: yo soy la verdad; Juan dice: Dios es amor.

**Leon XIII, Sapientiae Christianae, sobre los principales deberes del ciudadano cristiano. 10 de enero de 1890.**

Cuando la necesidad lo exige... cada uno tiene la obligación de mostrar su fe, ya sea instruyendo y animando a otros fieles, o refutando los ataques de los no creyentes. (14).

Bajo tan lamentables circunstancias, cada uno está obligado en consciencia a cuidar de sí mismo, tomando todos los medios posibles para conservar íntegra la fe en lo profundo de su alma, evitando todo

riesgo y armándose en toda ocasión, especialmente contra los argumentos engañosos difundidos entre los no creyentes.

Declaramos que es muy benéfico y conforme a las exigencias de este tiempo, que cada uno, de acuerdo a su capacidad e inteligencia, haga un profundo estudio de la doctrina cristiana, empapando su mente con el conocimiento, tan perfecto como sea posible, de aquellas cosas que están entrelazadas con la religión y se sitúan en el campo de la razón (13).

Ceder el puesto al enemigo, o callar cuando de todas partes se levantan clamores contra la verdad, es propio de hombre cobarde, o de quien duda estar en posesión de las verdades que profesa. Lo uno y lo otro es vergonzoso e injurioso a Dios; lo uno y lo otro, contrario a la salvación del individuo y de la sociedad: ello aprovecha únicamente a los enemigos del nombre cristiano, porque la cobardía de los buenos fomenta la audacia de los malos. Leon XIII, *Sapientiae Christianae*, (14)

Cuando la necesidad apremia, no sólo deben guardar incólume la fe los que mandan, sino que *cada uno está obligado a propagar la fe delante de los otros, ya sea para instruir y confirmar a los demás fieles, o para reprimir la audacia de los infieles.* Sapientiae Christianae, 12

...el cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, tanto más con el auxilio de Dios es segura la victoria. Sapientiae Ch., 14

Lo primero que ese deber nos impone es profesar abierta y constantemente la doctrina católica y propagarla, cada uno según sus fuerzas. cada uno de que puede y debe sembrar la fe católica con la autoridad del ejemplo, y predicarla profesándola con tesón... Por consiguiente, entre los deberes que nos juntan con Dios y con la Iglesia se ha de contar, entre los principales, el que cada uno, por todos los medios procure defender las verdades cristianas y refutar los errores.

Sa ch, 14

...tampoco es permitido a cada uno vivir a su antojo o escoger el modo de pelear que más le agrade, porque desparrama y no recoge el que no recoge con la Iglesia y con Jesucristo; y en realidad, pelean contra Dios todos los que no pelean juntos con Él y con la Iglesia.

15

...negar el asentimiento a una sola (verdad revelada) viene casi a ser lo mismo que rechazarlas todas. 17

*Y es claro que aquel que se adhiere a las enseñanzas de la Iglesia como a regla infalible, da asentimiento a todo lo que enseña la Iglesia, porque de otro modo, si en lo que la Iglesia enseña abraza lo que quiere y lo que no quiere no lo abraza, ya no se adhiere a la doctrina de la Iglesia como a regla infalible, sino a su propia voluntad. 17*

...y si en alguna parte se ve que éste (el nombre cristiano) peligra por las maquinaciones de los adversarios, deben cesar todas las diferencias; y, unidos los ánimos y proyectos, peleen en defensa de la religión, que es el bien común por excelencia, al cual todos los demás se han de referir. 20

...la Iglesia ha recibido de Dios el encargo de oponerse cuando las leyes civiles se oponen a la religión, y de procurar diligentemente que el espíritu de la legislación evangélica vivifique las leyes e instituciones de los pueblos. 21

...de seguro no sería tan grande la osadía de los malos, ni hubiesen sembrado tantas ruinas, si hubiera estado más firme y arraigada en el pecho de muchos *la fe que obra mediante la caridad*[\[xxviii\]](#), ni tampoco hubiera decaído tan generalmente la observancia de las leyes dadas al hombre por Dios. 23

...algunos dicen que no conviene hacer frente al descubierto a la impiedad fuerte y pujante, no sea que la lucha exaspere los ánimos de los enemigos. Cuanto a quienes así hablan, no se sabe si están en favor de la Iglesia o en contra de ella; pues, aunque dicen que son católicos, querrían que la Iglesia dejara que se propagasen impunemente ciertas maneras de opinar, de que ella disiente. Llevan los tales a mal la ruina de la fe y la corrupción de las costumbres; pero nada hacen para poner remedio, antes con su excesiva

indulgencia y disimulo perjudicial acrecientan no pocas veces el mal. 24

...los que desean poner divorcio entre la sociedad y el Cristianismo, poniendo la segur en la raíz, se apresuran a corromper la sociedad doméstica; ni les arredra en tan malvado intento el pensar que no lo podrán llevar a cabo sin grave injuria de los padres, a quienes la misma naturaleza da el derecho de educar a sus hijos, imponiéndoles al mismo tiempo el deber de que la educación y enseñanza de la niñez corresponda y diga bien con el fin para el cual el Cielo les dio los hijos. 29

A los padres toca... conseguir a toda costa que en su mano quede el educar cristianamente, cual conviene, a sus hijos, y apartarlos cuanto más lejos puedan de las escuelas donde corren peligro de que se les propine el veneno de la impiedad. 29

...téngase ante todo por indudable que es mucho lo que puede en los ánimos de los niños la educación doméstica. Si los jóvenes encontraren en sus casas una

moralidad en el vivir y una como palestra de las virtudes cristianas, quedará en parte asegurada la salvación de las naciones. 29

...no querer defender a Cristo peleando, es militar en las filas de sus enemigos; y Él nos asegura que no reconocerá por suyos delante de su Padre en los cielos a cuantos rehusaron confesarle delante de los hombres de este mundo. 30

## **Juan Pablo II, Angelus del 20 de noviembre de 1988.**

Entretanto nos toca a nosotros, discípulos del divino Maestro, comprometernos bajo su guía en la edificación gradual y progresiva de ese reino de justicia y de paz, de gracia y de amor, que nos ha merecido con su bendita pasión y muerte, derrotando las fuerzas del pecado, de la muerte y del Maligno. La vida cristiana es, en efecto, una lucha, un "buen combate", por usar las palabras de San Pablo (por ejemplo *1 Tim 1, 8*), en el que cada uno debe luchar por la consecución de los valores verdaderos y más

altos, que son los de la virtud, la caridad y la unión con Dios.

**Papa Francisco, Evangelii Gaudium (2013).**

79. La cultura mediática y algunos ambientes intelectuales a veces transmiten una marcada desconfianza hacia el mensaje de la Iglesia y un cierto desencanto. Como consecuencia, aunque recién, muchos agentes pastorales desarrollan una especie de complejo de inferioridad que les lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones. Se produce entonces un círculo vicioso, porque así no son felices con lo que son y con lo que hacen, no se sienten identificados con su misión evangelizadora, y esto debilita la entrega. Terminan ahogando su alegría misionera en una especie de obsesión por ser como todos y por tener lo que poseen los demás.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este documento, o su difusión por cualquier medio, sin el permiso expreso de quien lo ha escrito.

Atentamente:  
Pbro. Juan Razo García  
Autor del presente documento.